



#72
Octubre
2022

Nuestra América XXI

Desafíos y alternativas

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis y economía
mundial**



PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Claudio Katz
Jorge Hernández
Paula Vidal
Marina Machado
Juan Pablo Mateo
Luis René
Lucas Castiglioni

Nuestra América XXI : desafíos y alternativas no. 72 / Claudio Katz ... [et al.]; coordinación general de Alejandro César López Bolaños ; Adriana Gabriela Roffinelli Maya ; editado por Josefina Morales ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-327-0

1. Elecciones. 2. Crisis de Energía. 3. Geopolítica. I. Katz, Claudio. II. López Bolaños, Alejandro César, coord. III. Roffinelli Maya, Adriana Gabriela, coord. IV. Morales, Josefina, ed.

CDD 306.2



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Gestión Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi.

La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Equipo editorial

Josefina Morales

Gabriela Roffinelli

Julio Gambina

Aníbal García Fernández

Mateo Crossa

Coordinadorxs del GT

Alejandro César López Bolaños

Instituto de Investigaciones Económicas

Universidad Nacional Autónoma de México

México

alelopezu2@yahoo.com.mx

Adriana Gabriela Roffinelli Maya

Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Argentina

gabyroff@gmail.com

Contenido

CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

- 5 **Argentina: un punto de inflexión**
Claudio Katz
- 12 **Estados Unidos entre crisis, transiciones y contradicciones**
Jorge Hernández Martínez

PAÍSES Y REGIONES

- 18 **La nueva constitución de Chile y su derrota**
Paula Vidal Molina
- 26 **Sobre o primeiro turno das eleições presidenciais no Brasil**
Marina Machado Gouvêa

TEMAS

- 33 **La multifacética crisis energética en Europa**
Juan Pablo Mateo
- 38 **Estados Unidos-China. Agudización del conflicto geopolítico**
Luis René Fernández Tabío

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

- 44 **El FMI y el cogobierno en la Argentina**
Lucas Castiglioni

Crisis y economía mundial

Nuestra América XXI
Número 72 · Octubre 2022

Argentina: un punto de inflexión

Claudio Katz*

El intento de asesinato de Cristina es un hecho gravísimo que no se zanja con simples comunicados de repudio. Hay que registrar la terrible dimensión de este acontecimiento, frente a todas las maniobras para minimizar, banalizar o despolitizar lo ocurrido.

No fue un loco suelto haciendo barbaridades. Ya se sabe que posa con tatuajes derechistas y expuso furibundas diatribas contra los piqueteros.

El intento de asesinato de Cristina es un hecho gravísimo que no se zanja con simples comunicados de repudio. Hay que registrar la terrible dimensión de este acontecimiento, frente a todas las maniobras para minimizar, banalizar o despolitizar lo ocurrido.

Aunque haya actuado sólo, transitó por la misma avenida de los sicarios que pretendieron ultimar a Maduro o a Evo Morales. Conviene recordar que también los asaltantes del Capitolio parecían desvariados delirantes, cuando actuaron bajo la directa instigación de Trump.

Es importante registrar el trasfondo del intento de magnicidio, puesto que gran parte del periodismo se concentra en indagar las fallas de la custodia o las características del arma.

* Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y Economía Mundial. Economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro del EDI. Su página web es: www.lahaine.org/katz

No es cierto que “todo el espectro político es culpable” de lo sucedido por haber “ahondado la grieta”. Con esa óptica de los dos demonios se diluyen las responsabilidades efectivas. El atentado contra Cristina coronó una escalada derechista, que incluyó todos los ingredientes de los golpes mediático-judiciales.

Pretenden transformar un traumático evento político en un mero hecho policial.

No es cierto que “todo el espectro político es culpable” de lo sucedido por haber “ahondado la grieta”. Con esa óptica de los dos demonios se diluyen las responsabilidades efectivas. El atentado contra Cristina coronó una escalada derechista, que incluyó

todos los ingredientes de los golpes mediático-judiciales. En forma muy acertada se ha señalado que ese operativo incitó al odio, creó el marco propicio de la agresión y abrió las compuertas para un intento criminal.

El frustrado crimen fue la gota final de la escalada precipitada por un juicio infame. Ese espectáculo fue montado a partir de una causa fraguada, que carece de indicios incriminatorios de la vicepresidenta. El país estuvo al borde de una tragedia por un operativo fraudulento, con varios elementos semejantes a la emboscada que desplazó a Dilma del gobierno brasileño.

El fallido disparo agregó dramatismo al aluvión de violencia, que motorizó Larreta con sus vallados, sus espías y sus carros hidrantes. Esas agresiones incluyeron increíbles insultos a los legisladores, emitidos por policías sacados que portaban balas de plomo. Esa provocación fue gestada para exhibir la represión que desataría un eventual gobierno del PRO. El frustrado homicida fue también motivado por la interminable campaña de mentiras que propagan los medios hegemónicos.

Es importante subrayar estas responsabilidades, en un momento de reiteradas convocatorias a diluir culpas, en el gran disolvente denominado unidad nacional. Con rituales mensajes de “repudio a la violencia”, muchos derechistas atemperan lo sucedido para garantizar que todo siga igual. Buscan preservar su descarado dominio del poder económico, judicial, mediático y policial. Manteniendo ese control, podrán

reprogramar otras conspiraciones y otros acechos destituyentes. Los sectores más extremos ya preparan alguna andanada y por eso Bullrich y Milei desmerecen el atentado y eluden su condena, en llamativa sintonía con su reivindicación de la libre portación de armas. Es el momento de evitar esa contraofensiva con drásticas iniciativas de simple justicia.

Oportunidad de conquistas

El movimiento popular cuenta con una extraordinaria oportunidad para doblegar a los derechistas, que ya afrontaron varios fracasos. La farsa del fiscal quedó demolida y Larreta debió retirar los vallados. En *Juntos por el Cambio* reina la división y un pase de facturas por el boomerang, que súbitamente colocó a la coalición opositora en una posición defensiva.

La derecha esperaba consumir un golpe demoledor contra Cristina y quedó desconcertada por la renovada centralidad de la vicepresidenta. Ya no dan por descontado el triunfo electoral en el 2023 y deben registrar que ese retorno conservador contrastaría con el nuevo escenario latinoamericano. Esa adversidad les impide repetir un *lawfare* que ya fue demolido en Brasil. Tampoco pueden emular la provocación callejero-golpista que falló en Venezuela, en un marco de gran cuestionamiento a los modelos neoliberales de Chile, Perú y Colombia.

En las últimas semanas despuntó una gran reacción espontánea contra el impúdico poder de los magistrados y sus cómplices mediáticos. Existe un perceptible fastidio con la utilización del poder judicial para perseguir adversarios políticos. La respuesta democrática de la última quincena ilustra el hartazgo con ese tipo de operaciones. Ha comenzado a emerger un escenario contrapuesto al 2015. El fiscal Luciani es un clon de Nisman, que repite el mismo montaje de causas, con el mismo sostén de la élite de millonarios macristas. Pero ese tipo de farsas ha perdido credibilidad y acompañamiento. El declive del impostor Moro se extiende a la Argentina.

Nadie sabe cuál será el alcance de la respuesta democrática que irrumpe desde abajo. Hay controvertidas comparaciones con el 17 de octubre y con el clima imperante durante el Bicentenario. Pero en cualquier escenario ya se verifica un punto de inflexión y es muy visible la posibilidad de conseguir una victoria semejante al “dos por uno”. Ese éxito empalmaría con los juicios a los golpistas en Bolivia, con los avances democráticos en Chile y Colombia y con el esperado triunfo de Lula en Brasil.

Nadie sabe cuál será el alcance de la respuesta democrática que irrumpe desde abajo. Hay controvertidas comparaciones con el 17 de octubre y con el clima imperante durante el Bicentenario. Pero en cualquier escenario ya se verifica un punto de inflexión y es muy visible la posibilidad de conseguir una victoria semejante al “dos por uno”.

Para alcanzar esos logros hay que exponer y popularizar demandas concretas. La sanción de todos los responsables de los vallados socavaría el proyecto represivo de *Cambiamos*, la anulación del juicio de Vialidad golpearía el *lawfare* y abriría el camino para depurar Comodoro PRO o para desplazar a los cortesanos. Frente a la renovada indignación que genera la desinformación del periodismo hegemónico, llegó la hora de reinstalar el debate sobre la ley de Medios.

Varios frentes de un mismo proyecto

La batalla democrática en curso coexiste con un brutal recorte de los ingresos populares, implementado por el gobierno y monitoreado por el FMI. Desde el desembarco de Massa, ese ajuste se procesa a un paso redoblado. Ya sancionó una poda de 128.000 millones de pesos del presupuesto de vivienda, educación y salud, congeló los ingresos al estado, licúa las jubilaciones, achica los planes sociales y en vez de auditar la deuda externa inspecciona las cooperativas.

Massa efectiviza la cirugía que pospusieron Guzmán y Batakis. Puso en marcha un tarifazo que es la antítesis de la redistribución de ingresos, reavivó el negocio especulativo de la deuda pública en pesos y sin definir una devaluación en regla, ya empujó la inflación cerca de los tres dígitos. Hay una tremenda pérdida del salario, mientras toda la recuperación

económica del 2021 fue embolsada por los capitalistas. Las ganancias récord de las grandes empresas contrastan con el millón de niños que debió renunciar a la ingestión de una comida.

Es importante denunciar esta dramática realidad social, convalidada por el mismo gobierno que acecha la derecha. La firme denuncia de la persecución judicial no debe ocultar el ajuste que suscriben los mismos funcionarios que acosan los tribunales del macrismo. No hay que encubrir esta realidad con llamados a doblegar sólo (o primero) a los perseguidores de Cristina. Son dos luchas simultáneas que se desenvuelven al mismo tiempo. No existe ninguna contraposición entre rechazar la agresión que padece la vicepresidenta y resistir el ajuste que implementa Massa con el aval de CFK.

Hay que poner fin al juicio de Vialidad y anular el acuerdo con el FMI. En esta doble acción se pueden construir los puentes entre el kirchnerismo crítico y la izquierda, que permitirían resistir el ajuste y doblegar los atropellos judiciales.

La ausencia del FIT en la gran movilización del viernes 2 obstruye esa convergencia. Constituyó un error por parte de los sectores de izquierda,

Massa efectiviza la cirugía que pospusieron Guzmán y Batakis. Puso en marcha un tarifazo que es la antítesis de la redistribución de ingresos, reavivó el negocio especulativo de la deuda pública en pesos y sin definir una devaluación en regla, ya empujó la inflación cerca de los tres dígitos. Hay una tremenda pérdida del salario, mientras toda la recuperación económica del 2021 fue embolsada por los capitalistas.

que correctamente objetan la miope equiparación de CFK con los jueces. Han destacado acertadamente cómo la falta de imparcialidad del juicio impide dirimir las responsabilidades de la corrupción y han resaltado que bajo la pantalla de pomposos alegatos subyace una vulgar persecución. El resultado de ese atropello no es indiferente a la izquierda, puesto que la penalización de Cristina constituiría un anticipo de mayores agresiones contra los militantes populares.

De estos correctos señalamientos se deduce la presencia en las movilizaciones contra el acoso a CFK, puesto que sólo en la calle

Resulta imprescindible afinar todas las decisiones políticas, en la nueva coyuntura abierta por el atentado. Esta agresión suscitó una gran conmoción internacional, entre mandatarios, personalidades y medios de comunicación de la región y del mundo.

se podrá derrotar esa arbitrariedad. La ausencia en la Plaza de Mayo contradice esa conclusión. Se argumentó que esa manifestación fue convocada por el gobierno con falaces consignas de armonía social. Pero ese llamado no justifica el faltazo. El contenido de una movilización nunca está determinado sólo por los términos de su convocatoria.

Con gran frecuencia la izquierda concurre a marchas sindicales o políticas que son organizadas con planteos inapropiados. Participa allí con sus propias columnas y banderas. Esta vez olvidó que era prioritario repudiar el atentado y exigir su esclarecimiento, en la única y masiva concentración convocada para concretar ese rechazo. Esa presencia no es incompatible con la denuncia de la “paz social”, que en la coyuntura actual significa agachar la cabeza frente al empobrecimiento que genera la subordinación del oficialismo al FMI.

Resulta imprescindible afinar todas las decisiones políticas, en la nueva coyuntura abierta por el atentado. Esta agresión suscitó una gran conmoción internacional, entre mandatarios, personalidades y medios de comunicación de la región y del mundo. Todos quedaron impactados

La batalla popular contra la persecución política y el ajuste tiene proyecciones en numerosos terrenos. Argentina quedó situada nuevamente en el centro de varias tormentas. Actuar con inteligencia, definir estrategias y priorizar la movilización son tres claves esenciales para conseguir victorias y construir un proyecto emancipador.

por lo ocurrido. Saben que en Argentina se libra una disputa de gran relevancia geopolítica por la renovada gravitación que tiene un país con cuantiosos recursos naturales. Los cereales, el gas y el litio están en la mira de las grandes empresas y constituyen el apetecido botín de las principales potencias.

Por esa razón, abundan las evaluaciones para dilucidar quién gobernará a la Argentina en los próximos años. El embajador Stanley ya expuso la demanda estadounidense de control de los gigantescos negocios en

juego. Acompañó su exigencia de un gobierno de coalición apadrinado por Washington, con presiones para mantener la vergonzosa incautación del avión venezolano. Hizo hacer valer la voz del imperio, frente a la total pasividad y sumisión del gobierno.

La batalla popular contra la persecución política y el ajuste tiene proyecciones en numerosos terrenos. Argentina quedó situada nuevamente en el centro de varias tormentas. Actuar con inteligencia, definir estrategias y priorizar la movilización son tres claves esenciales para conseguir victorias y construir un proyecto emancipador.

Estados Unidos entre crisis, transiciones y contradicciones

Jorge Hernández Martínez*

En el presente año coinciden algunas conmemoraciones que permiten reflexionar sobre la situación internacional y acerca del lugar y papel de Estados Unidos en el actual contexto, cuyo dinamismo ha ganado en intensidad junto a una incertidumbre no menos creciente, propiciando

Se trata de procesos que se vienen gestando desde comienzos del presente siglo cuyo desarrollo, sin embargo, trascienden las dos décadas que han transcurrido y responden a la acumulación de problemas y contradicciones originados desde los decenios de 1970 y 1980. Se trata de una transición inconclusa que persiste hasta hoy, en el plano doméstico e internacional.

numerosas hipótesis e interpretaciones al intentar comprender, explicar y pronosticar la hondura y los alcances de los acontecimientos y tendencias en pleno despliegue. Se trata de procesos que se vienen gestando desde comienzos del presente siglo cuyo desarrollo, sin embargo, trascienden las dos décadas que han transcurrido y responden a la acumulación de problemas y contradicciones originados desde los decenios de 1970 y 1980. Se trata de una transición inconclusa que persiste hasta hoy, en el plano doméstico e internacional. Lo que se conoce como

* Cuba. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios sobre Estados Unidos. Profesor del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU), Universidad de La Habana.

Revolución Conservadora, cual reacción ante las crisis múltiples del anterior período, orientada a restaurar la crisis de hegemonía conformada por conmociones internas y externas, sería el punto de inflexión y de partida.

Historia y memoria

Allí se fijan las raíces de la transformación que experimenta Estados Unidos, con redefiniciones en su posicionamiento mundial: en su interacción con los amigos y los enemigos, rearticulándose así sus percepciones de amenaza, su sistema de alianzas y sus relaciones con los países subdesarrollados, entendidos tradicionalmente con etiquetas diversas: la periferia capitalista, el Sur o el Tercer Mundo, en los que las potencias imperialistas y neocoloniales pujaban, desde la segunda posguerra y luego del llamado “fin” de la Guerra Fría, por incrementar su presencia, influencia, control y dominio.

En fecha reciente, dio a conocer su proyecto de presupuesto militar, superando con creces los de enemigos estratégicos como Rusia y China, y promover el rearme de aliados en la OTAN.

En 2022 se cumplen sesenta años de la Crisis de los Misiles, conocida en Cuba como Crisis de Octubre -con la cual se sellaba una secuencia de tensiones con implicaciones para toda la dinámica hemisférica, que iba más allá del entorno bilateral, iniciada desde los primeros meses de 1962, al oficializarse la política de bloqueo económico, comercial y financiero contra la Isla, y expulsársele de la OEA, un año después de la invasión militar por Playa Girón o Bahía de Cochinos-, provocando la hostilidad estadounidense una coyuntura de peligro para la paz internacional, con la posibilidad de desatar una conflagración mundial.

Quizás bastaría con tal alusión para subrayar, mediante la historia y la memoria, la significación renovada de Estados Unidos -de su sistema de dominación, de la articulación del fenómeno imperialista allí- para la situación internacional actual, andando el siglo XXI en su tercera década,

Las contradicciones implicadas en esa puja reflejan una transición multidimensional que se extiende desde los eslabonados reajustes domésticos de ayer en Estados Unidos hasta los reacomodos que se advierten hoy en el sistema internacional.

más allá del debate acerca de su declinación en un mundo en que se produce una disputa hegemónica de índole geopolítica, en su sentido más amplio, por la distribución espacial del poder, tanto en el Norte como en el Sur. Las contradicciones implicadas en esa puja reflejan una transición multidimensional que se extiende desde los eslabonados reajustes domésticos de ayer en Estados Unidos hasta los reacomodos que se advierten hoy en el sistema internacional. En este

último, dichas contradicciones son bien visibles en diversos ámbitos: el de la reconstrucción de la compleja relación de alianza conflictual con la Europa antes denominada occidental, incluido el nuevo momento de rearticulación con la OTAN, los ajustes de tonalidad en la rivalidad con China, la escalada en la confrontación con Rusia y la funcionalidad de la guerra de esta nación con Ucrania, la persistente simbiosis con Israel y conflictividad con el mundo árabe en Oriente Medio, el rediseño de la política hacia América Latina. De alguna manera Zbigniew Brzezinski había visualizado tempranamente a grandes rasgos esa conflictividad.

La situación que se dibuja en la sociedad norteamericana al terminar el último proceso electoral presidencial, en 2020, comprende la crisis de legitimidad culminada con el asalto al Capitolio, que resume el agotamiento de la tradición liberal y de persistencia de una oleada conservadora. Así, la transición en curso, cuyo eje radica en sucesivas crisis y contradicciones acumuladas, coloca a esa sociedad ante un dilema. El país se mueve entre alternativas y paradojas, que abarcan su política económica, su nacionalismo chauvinista y patrioter, la proyección externa de su economía, su estrategia de seguridad nacional global, el modo de enfrentar a sus adversarios y de alinear a sus aliados, en el mundo industrializado y en el subdesarrollado, en Occidente y en Oriente. Ello presupone el fiel acompañamiento de la guerra. Al respecto, en alguno de sus textos habló del problema que le creaba a Estados Unidos su definición retórica como democracia, apegada al ideario fundacional,

y su real condición imperial, en el sentido de que cada vez más era menos posible conjugar ambas cosas.

Estados Unidos: Crisis, transición interna y reacomodo internacional

Esa tendencia florece desde comienzos del siglo en el escenario de crisis provocado por el 11 de septiembre de 2001, al definirse nuevas percepciones de amenaza que estimularon prejuicios, temores y odios, como las que surgieron contra los musulmanes e inmigrantes latinoamericanos, y países de Oriente Medio y Asia Central, bajo la bandera de la lucha contra todo lo que significase antinorteamericanismo. Desde entonces, la crisis no parece abandonar el escenario norteamericano. Los efectos han sido perdurables a partir de los cambios institucionales que tuvieron lugar, al surgir, por ejemplo, la citada Ley Patriótica y el Comando Norte, de la construcción simbólica de los “nuevos” enemigos a la identidad y la seguridad de la nación y de la redefinición de la política exterior belicista contra el terrorismo. Las conmociones económicas han dejado también secuelas, colocando a Estados Unidos bajo la sombra de un proceso recurrente, que se prolonga con la crisis epidemiológica del COVID-19.

Estados Unidos es todavía la mayor potencia mundial y la repercusión de sus políticas en su entorno más cercano continuará teniendo enorme impacto, aún en los escenarios más negativos para su posición relativa de poder en la actualidad y en las próximas décadas. La proyección estadounidense conserva su carácter global, pero, en la medida en que se manifieste el llamado sobredimensionamiento imperial, utilizando la expresión de Paul Kennedy, debe esperarse la concentración de sus esfuerzos sobre determinados escenarios geográficos más que en otros, prestando atención a los más próximos. Así ocurrió en su fase de ascenso y expansión territorial inicial, que comenzó después de desplazar por la fuerza a los pobladores originales de sus tierras, y continuó con la depredación y guerra con México hasta el tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848. También vemos su impronta en la intervención militar en Cuba y Puerto Rico en 1898, al hacerle la guerra al declinante

La proyección estadounidense conserva su carácter global, pero, en la medida en que se manifieste el llamado sobredimensionamiento imperial, utilizando la expresión de Paul Kennedy, debe esperarse la concentración de sus esfuerzos sobre determinados escenarios geográficos más que en otros, prestando atención a los más próximos.

fue el espacio geográfico que inspiró la primera formulación de política exterior: la Doctrina Monroe, que el próximo año arriba a su bicentenario. Un mundo mejor es posible. Pero entretanto, un mundo es real.

imperio español. Ello obliga a reflexionar sobre el lugar asignado a Nuestra América en tal contexto, aunque el principal debate geopolítico tenga lugar en la escena euroasiática. Más allá de tal espacio territorial, la región forma parte de la disputa hegemónica internacional la ampliación de la presencia china y rusa en América Latina. Y procesos como los de la Revolución Cubana y la Bolivariana siguen en el centro de una política desestabilizadora que sirve de eje a la proyección latinoamericana en su conjunto. No se olvide que

Países y regiones

Nuestra América XXI
Número 72 · Octubre 2022

La nueva constitución de Chile y su derrota

Paula Vidal Molina*

Auge y Caída de una Nueva Constitución para Chile

La rebelión de octubre de 2019 nadie la esperaba y con la firma del 25 de noviembre¹ de 2019 por parte del amplio arco de partidos políticos (tanto del Frente Amplio como el centro y derecha política con excepción del Partido Comunista), el “estallido” fue conducido por la casta política en la vía electoral para aprobar o no el cambio de la constitución mediante plebiscito del 25 octubre de 2020.² Sin duda, esto desmovilizó a las masas. Ahora bien, con los resultados a favor del cambio se eligieron los convencionales que redactarían la nueva constitución, junto con la elección de gobernadores, alcaldes y concejales (realizada el 15 y 16 de mayo de 2021), todo lo cual indicaba que los vientos soplaban a favor

* Chile. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

¹ El consenso de las clases dominantes respecto del acuerdo fue un mecanismo de control porque: 1) anuló la alternativa de cambiar la constitución a través del mecanismo de la asamblea constituyente, como expresión de la soberanía y autodeterminación del pueblo; 2) fijó el marco para la aprobación de sus mociones con un quorum supramayoritario de 2/3 de sus integrantes y 3) incorporó la cláusula de que hay materias que no deberán ser tocadas como los tratados internacionales (30 firmados por Chile).

² Votó el 50,7% (7.569.082) del padrón y mayoritaria fue la aprobación que tuvo 78,28% la opción por cambiar la constitución.

La rebelión de octubre de 2019 nadie la esperaba y con la firma del 25 de noviembre de 2019 por parte del amplio arco de partidos políticos (tanto del Frente Amplio como el centro y derecha política con excepción del Partido Comunista), el "estallido" fue conducido por la casta política en la vía electoral para aprobar o no el cambio de la constitución mediante plebiscito del 25 octubre de 2020. Sin duda, esto desmovilizó a las masas.

de las fuerzas progresistas y los cambios. Después de estas elecciones –a las que se sumó el triunfo de Gabriel Boric en la presidencial– se esperaba que la elaboración de la propuesta constitucional fuera a favor de varias de las demandas levantadas por el octubrismo y que, en el plebiscito del 4 de septiembre, ganara la opción de “aprobación”.

¿Cuáles fueron los contenidos de la propuesta de la nueva Constitución? Para aclarar esto, debemos recordar que la constitución de 1980 en materia de poder político y de derechos, consagró un Estado con hiperpresidencialismo y subsidiario, a

diferencia de la propuesta constitucional de 2022, donde se promueve un Estado de carácter solidario y social de derechos, que profundiza la democracia. Ello se basa en que el Estado garantiza: la defensa de los derechos humanos, el reconocimiento de la plurinacionalidad, el buen vivir, la paridad y perspectiva de género y el respeto a la naturaleza (artículo 1). Se plantea un catálogo de derechos fundamentales –en el capítulo II de los Derechos Fundamentales y Garantías que es uno de los más grandes de la Constitución art.17 al 126– en que se reconocen derechos de las personas naturales, los pueblos y naciones indígenas y la naturaleza. Se consagra el derecho a la educación, a la salud y al bienestar integral, a la seguridad social, fundada en los principios de universalidad, solidaridad, integralidad, unidad, igualdad, suficiencia, participación, sostenibilidad y oportunidad; de derechos sexuales y reproductivos que comprenden el derecho a decidir de forma libre, autónoma e informada sobre el propio cuerpo, sobre el ejercicio de la sexualidad, la reproducción, el placer y la anticoncepción, pero también el derecho a una muerte digna.

Se mandata al Estado a asegurar y fomentar la soberanía y seguridad alimentaria, el derecho humano al agua, como también, derechos de

Sin embargo, no fue posible conseguir la nacionalización del cobre.

las niñas, niños y adolescentes a vivir en condiciones familiares y ambientales que permitan el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, el derecho a la igualdad de género para las mujeres, niñas, diversidades y disidencias sexuales y de género, tanto en el ámbito público como privado, a una vida libre de violencia de género en todas sus manifestaciones, consagra derechos a las personas con discapacidad, como al goce y ejercicio de su capacidad jurídica; a la accesibilidad universal, inclusión social, inserción laboral, participación política, económica, social y cultural, también se garantiza a las personas neurodivergentes su derecho a una vida autónoma; el derecho a envejecer con dignidad, para las personas mayores, a obtener prestaciones de seguridad social suficientes para una vida digna, a la accesibilidad al entorno físico, social, económico, cultural y digital, la participación política y social. Garantiza el acceso a los cuidados paliativos a todas las personas portadoras de enfermedades crónicas avanzadas, progresivas y limitantes de la vida, el acceso al libro y al goce de la lectura, a estimular, promover y fortalecer el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en todas las áreas del conocimiento, se garantiza el acceso a la vivienda digna, se le entrega mayor poder a los y las trabajadoras, a través de los sindicatos, los cuales tienen derecho a la huelga y la negociación colectiva por rama, asimismo, se reconocen las labores de cuidado y se plantea la creación de un sistema integral de cuidados que visibiliza este trabajo. Por otro lado, otorga mayor poder a las regiones, les entrega autonomía, garantiza el agua como un bien común.

Sin embargo, no fue posible conseguir la nacionalización del cobre – cuestión central para sostener financieramente los nuevos derechos propuestos mientras no exista una nueva matriz productiva– aunque la propuesta constitucional permitía levantar iniciativas ciudadanas, lo cual depositaba en el futuro estas posibilidades. En síntesis, la nueva

¿Cómo se explica el aplastante triunfo del rechazo a la nueva constitución en el plebiscito del 4 de septiembre?

propuesta constitucional era un texto que parecía recoger las necesidades y demandas que exigía el pueblo de Chile, representando un avance en los niveles civilizatorios mínimos garantizados para

la sociedad chilena. ¿Cómo se explica el aplastante triunfo del rechazo a la nueva constitución en el plebiscito del 4 de septiembre?

La derrota a partir de Múltiples factores

No contamos con el espacio para hacer un análisis profundo, por lo que señalaremos algunas ideas que intentan explicar este acontecimiento. El resultado del plebiscito del 4 de septiembre de 2022 fue impactante: 61,88% a favor del Rechazo de la nueva propuesta constitucional y 38,12% para el Apruebo, con una participación de más de 13 millones de electores (85,81% del padrón electoral), es decir, más de 4,5 millones de

El plebiscito mostró aspectos que fueron en un sentido opuesto al de las elecciones señaladas –incluso a la de los convencionales en que aparecen representaciones ligadas a los movimientos y actorías emergentes del 18 de octubre (octubrismo)– cuyos resultados hacían pensar que el neoliberalismo en Chile estaba en declive

personas que aquellas que votaron en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de diciembre 2021.

El plebiscito mostró aspectos que fueron en un sentido opuesto al de las elecciones señaladas –incluso a la de los convencionales en que aparecen representaciones ligadas a los movimientos y actorías emergentes del 18 de octubre (octubrismo)– cuyos resultados hacían pensar que el neoliberalismo en Chile estaba en declive: a) una alta participación debido a que el voto fue obligatorio; b) en casi todo Chile, las comunas de sectores populares

y de la clase trabajadora, además de pueblos originarios, el rechazo superó al apruebo y solo en ocho comunas de las 346 existentes en el país el apruebo logró imponerse; c) un desplome de la influencia del gobierno en la ciudadanía que inmediatamente después de los resultados, tuvo su impacto al interior de la coalición con una mayor influencia del centro político –sectores ligados a la antigua Concertación– en el gobierno; d) una votación que se corre hacia la derecha y la centro derecha quienes serán los que darán la pauta acerca del marco posible para el diseño de la nueva constitución; e) un error en la estrategia y táctica de parte de

los partidos políticos del gobierno y de las izquierdas que buscaban el triunfo del apruebo.

Para algunos, una línea de explicación de lo acontecido, tiene que ver con no haber analizado bien el octubrismo, ya que este acontecimiento –según el sociólogo Manuel Canales– no tenía un relato o una idea de sociedad clara, es decir, el pueblo “es ideológicamente difuso y contradictorio e ideológicamente, como toda formación socio cultural, incoherente, ambivalente”, sin embargo, sí se tenía claridad acerca del lugar que ocupan en la estructura social que es totalmente injusto. Plantea que la Convención elegida (y también los sectores progresistas) no supo interpretar y leer ese pueblo y peor aún, creyó que el pueblo chileno era progresista, olvidando la importancia de la desigualdad. En ese sentido, las necesidades de la clase asociada a los derechos sociales y económicos quedaron tratadas periféricamente por la convención dando, entonces, prioridad a cuestiones de plurinacionalidad, paridad, no discriminación que no se vincularon a las necesidades concretas de la clase o los sectores populares (Canales, M. “La falla del proceso es el olvido de la desigualdad” en <https://uchile.cl/noticias/190079>, 2022).

Otra línea de explicación, dada por parte de un sector de las izquierdas, está relacionada con la idea de que los resultados aplastantes del rechazo son un reflejo de la desmovilización del 18 de octubre ocurrida con la firma del acuerdo del 15 de noviembre de 2019 como una maniobra de los partidos políticos para darle una salida a la explosión social lo más controlada posible por los poderes constituidos, lo cual limitó todo el desarrollo posterior del cambio que se pedía en las calles. Por

...las necesidades de la clase asociada a los derechos sociales y económicos quedaron tratadas periféricamente por la convención dando, entonces, prioridad a cuestiones de plurinacionalidad, paridad, no discriminación que no se vincularon a las necesidades concretas de la clase o los sectores populares

lo tanto, no creían que la propuesta constitucional fuera una vía para salir del neoliberalismo ni responder a las demandas, y menos en este nuevo escenario, ya que los partidos de la derecha quedaron legitimados para poner sus términos y conducir el proceso que viene, en desmedro de las posibilidades que tiene el gobierno,

por lo tanto, consideran que la salida no es por la vía electoral ni una nueva constitución, sino reconstruir el tejido y la movilización social desde abajo. Por otro lado, algunas explicaciones pusieron el foco en el carácter de la constitución, es decir, que el rechazo tiene que ver con que la propuesta constitucional es un texto idealista, incomprensible para la mayoría de la población, sin asidero en la realidad ni capaz de otorgar seguridades o de abordar el malestar de la población.

Si consideramos una explicación multifactorial podemos acordar que esta no puede quedar fijada a los fenómenos coyunturales (en lo político, el desempeño de convencionales, la manipulación mediática, o los contenidos del texto) y la campaña solamente, sino intentar comprenderlo en relación con la dinámica estructural.

Si consideramos una explicación multifactorial podemos acordar que esta no puede quedar fijada a los fenómenos coyunturales (en lo político, el desempeño de convencionales, la manipulación mediática, o los contenidos del texto) y la campaña solamente, sino intentar comprenderlo en relación con la dinámica estructural. Las posiciones anteriores parten de un nivel de explicación fundamental, es decir, comprender el octubrismo y sus motivaciones diversas, las formas de conducción de la rebelión popular y los límites/posibilidades que abrieron la propia política y el movimiento popular. Pero ello, no es suficiente, porque debe entenderse en pa-

ralelo con las implicancias que tuvo a nivel nacional, la pandemia, la recesión económica e inflación, en cuya base sigue en curso la crisis estructural del capital. En el nuevo gobierno de Boric, se han incremen-

...debe entenderse en paralelo con las implicancias que tuvo a nivel nacional, la pandemia, la recesión económica e inflación, en cuya base sigue en curso la crisis estructural del capital.

tado las señales de que los capitales “están inquietos” con las medidas del Programa y con las consecuencias de un posible cambio constitucional que afecte al orden neoliberal. Las consecuencias negativas en la vida cotidiana de los sectores populares y la clase trabajadora son evidentes en términos de aumento del desempleo y trabajo informal, ya que no hay

mayores puestos de trabajo decente, además del costo de la vida, todo ello, con consecuencias en la seguridad pública.

El gobierno y sus acciones también aportaron en desacreditar la nueva propuesta constitucional, a pocas semanas del plebiscito, entregando mensajes sobre su disposición a cambiar ésta si es que ganaba el apruebo, lo que solo hacía pensar que la nueva constitución era “mala”, lo cual también terminó jugando en la cancha de la derecha.

En un análisis más coyuntural, vemos que el nuevo gobierno, por un lado, no generó las iniciativas, respuestas y apoyos económico y materiales para la población más necesitada en este contexto de inflación, y por otro lado, se posicionó fuertemente con la convención constitucional y a favor de la nueva propuesta constitucional, por lo que la evaluación negativa de la constitución pudo asociarse con una mala evaluación de las no medidas –o insuficientes– del gobierno para enfrentar las necesidades de los sectores populares. En

la misma línea coyuntural de análisis, pero ya respecto del proceso generado desde la propia convención constitucional, podemos decir, que la derecha económica, travestida de la derecha política, ocupó todos los medios a su alcance para desacreditar el proceso de la convención desde que esta se conformó, recurriendo a diversos mecanismos, entre los más importantes, montando una campaña mediática con contenidos falsos resaltando ideas que se complementaban apelando al amor, a la nación, y otros –aparecida a través de los medios masivos y hegemónicos más tradicionales de comunicación, pero también llegando a diversos segmentos más específicos, a través de mensajes en redes sociales hipersegmentadas de la población.³

El gobierno y sus acciones también aportaron en desacreditar la nueva propuesta constitucional, a pocas semanas del plebiscito, entregando mensajes sobre su disposición a cambiar ésta si es que ganaba el apruebo, lo que solo hacía pensar que la nueva constitución era “mala”, lo cual también terminó jugando en la cancha de la derecha. Por el lado de la Convención, no se puede desconocer que los propios integrantes de esta,

³ La inversión económica de la burguesía en nuevas agrupaciones críticos a la nueva constitución (por ejemplo, Amarillos y otros) como también a investigaciones y empresas asociadas a redes sociales es un área que debe investigarse, porque ayuda a ponderar el análisis respecto de estrategias y táctica de la derecha para bloquear los cambios.

ligados a sectores de los movimientos sociales y las izquierdas, cometieron errores que alimentaron la campaña de la derecha. En ese sentido, la propia autocrítica de estos sectores da cuenta tanto de su forma de actuar en la instancia convencional como de los contenidos que no esta-

...en este escenario, lo que se viene para las transformaciones en Chile para terminar con los pilares neoliberales, es muy complejo, porque nos encontramos en plena negociación entre los partidos políticos de la derecha, el parlamento y el gobierno, por poner el marco para crear la nueva constitución.

ban del todo ligado a las necesidades de la población en general (Canales M. 2022, “La falla del proceso es el olvido de la desigualdad” en <https://uchile.cl/noticias/190079>).

Hasta aquí, podemos decir que, en este escenario, lo que se viene para las transformaciones en Chile para terminar con los pilares neoliberales, es muy complejo, porque nos encontramos en plena negociación entre los partidos políticos de la derecha, el parlamento y el gobierno, por poner el marco para crear la nueva constitución. Sin

duda, que se debe defender la continuidad del proceso constituyente, aun en este adverso momento, intentando mantener la idea de que este sea un proceso democrático, paritario, participativo, soberano. Sin embargo, ello, no será posible sin la movilización popular. Ello, implica que las izquierdas retornen a la base social, a su vinculación con los movimientos sociales y amplíen las acciones y la politización de la sociedad, especialmente los sectores populares y de la clase trabajadora. Por otro lado, se requiere que el gobierno no pierda la brújula respecto del Programa y su cumplimiento, cuestión que cada día queda más debilitado.

Sobre o primeiro turno das eleições presidenciais no Brasil

Marina Machado Gouvêa*

Após quatro anos de horror e 686 mil mortes oficiais por COVID, a conquista de 51 milhões de votos por Jair Bolsonaro no 1o turno das eleições presidenciais no Brasil é uma catástrofe. Bolsonaro obteve 6,2 milhões de votos a menos que Luiz Inácio Lula da Silva, que conquistou sua melhor votação absoluta em um 1o turno eleitoral na história, chegando a 48,4% dos votos válidos. Mesmo assim, neste dia 02/10 o bolsonarismo demonstrou sua enorme força social.

O bom desempenho de Bolsonaro nas urnas reflete, ao mesmo tempo: i) o avanço da direita e das classes dominantes ao redor do mundo; ii) a pouca capacidade de diálogo popular e de trabalho político da esquerda anti-capitalista; e iii) as contradições incontornáveis do desenvolvimentismo. Tudo isso em uma região com história colonial, na qual a divisão racial, sexual e territorial do trabalho acentuam profundamente o conservadorismo. E em meio à maior crise capitalista da história.

Se Lula perder, Bolsonaro se sentirá fortalecido para avançar na destruição da Constituição de 1988 e do Estado democrático burguês. É

* Brasil. integrante del grupo de CLACSO Crisis y economía mundial. Professora, ESS/UFRJ-Brasil. Doutora em Economia Política Internacional, integrante da Diretoria Coletiva da SEPLA.

É absolutamente fundamental que Lula ganhe.

absolutamente fundamental que Lula ganhe. No entanto, as próprias contradições do desenvolvimentismo e a força social que sustenta Bolsonaro podem levar a uma nova onda de decepção com a esquerda dentro de alguns anos.

Votação e pesquisas eleitorais

Além da votação ampla para presidente, o bolsonarismo e a ultra-direita obtiveram vitória no Congresso, tendo eleito figuras como Mourão, Salles, Moro, Dallagnol, Pontes, Tereza Cristina e até mesmo Pazuello. Conquistaram a maioria da Câmara e a ampla maioria do Senado.

As pesquisas de intenção de voto acertaram a margem de Lula mas subestimaram a de Bolsonaro. Não conseguiram considerar o controle territorial, as milícias, o narcotráfico, a religiosidade, a violência racializada da vida nas periferias e, em especial, a recusa da base eleitoral de Bolsonaro em responder a institutos de pesquisa anunciados como seus inimigos. Tais pesquisas foram ainda mais limitadas na população urbana de baixa renda, pela ausência do Censo 2020.

Esta subestimação dos votos não pode ser estatisticamente explicada por uma “migração de última hora”, ou mesmo pela abstenção (que tem crescido desde 2006, atingindo 20,9%). Infelizmente, reflete a rejeição de uma parcela da classe trabalhadora em relação àquilo que reconhece como “esquerda”, bem como o conservadorismo que move mentes e corações –sempre acirrado em momentos de crise e alimentado no Brasil por séculos de escravização, pelo mapa do agronegócio e pela brutalização da vida cotidiana nas periferias. É possível que mesmo uma parcela da população que se absteve votasse em Bolsonaro, como ocorreu com o plebiscito constitucional no Chile.

Ao mesmo tempo, a própria constatação da subestimação é manejada pelo bolsonarismo como comprovação de suas teses negacionistas em outros temas: apresenta o presidente como vítima de um “complô de poderosos”

Bolsonaro se aproveita das contradições do próprio Estado capitalista e do liberalismo para garantir a supremacia burguesa e liberal –que não é antagônica ao conservadorismo, muito pelo contrário.

inclusive em relação às mortes durante a pandemia. Bolsonaro se aproveita das contradições do próprio Estado capitalista e do liberalismo para garantir a supremacia burguesa e liberal –que não é antagônica ao conservadorismo, muito pelo contrário. A reprodução ideológica (inclusive por meio de fakenews) nunca é apenas falseamento do real, mas sim universalização do particular.

Bolsonaro desde o início seguiu tática tripla: buscar inviabilizar as eleições, buscar questioná-las e buscar ganhá-las. Estes esforços se retroalimentam.

Além de tentar controlar o processo eleitoral por meio das FFAA, Bolsonaro se apoia no racismo, misoginia, xenofobia e transfobia que calam fundo na sociedade brasileira, utilizando ferramentas nas quais a esquerda por princípio não pode acompanhá-lo. Tudo isso, contudo, em nome da “liberdade”. Muitos brasileiros se identificam inclusive com a explícita corrupção no governo e com o caráter flagrantemente mentiroso de Bolsonaro ao negá-la, que lhe confere uma pretensa aura “anti-política”, uma aura de cidadão comum que quer apenas viver bem.

Nos últimos meses, o presidente atuou também para forçar a queda dos preços da gasolina, aumentou o auxílio-Brasil, prometeu aumento salarial a policiais, incluiu cinco medicamentos na Farmácia Popular e estabeleceu um auxílio específico para caminhoneiros, além de realizar enormes comícios usando verba pública. Estas medidas de caráter popular escondem que seu governo favoreceu a valorização do dólar, a inflação, o desemprego e a própria alta dos combustíveis, assim como destruiu a Política Social e o gasto social em geral, inclusive o Bolsa-Família e a Farmácia Popular.

O PT, por sua vez, finalmente passou a criticar abertamente o governo, embora sem indicar claramente suas propostas eleitorais. Segue consolidado no nordeste e cresceu em importantes centros urbanos. Partidos mais à esquerda, como o PSOL, aumentaram suas bancadas, um dado

Mesmo após a perseguição política e prisão ilegal, e ainda enfrentando a campanha contrária da maior parcela da classe dominante, Lula seguiu como favorito.

importantíssimo. Nas urnas, Lula demonstrou força talvez ainda mais impressionante. Mesmo após a perseguição política e prisão ilegal, e ainda enfrentando a campanha contrária da maior parcela da classe dominante, Lula seguiu como favorito.

É fundamental – e absolutamente possível – a vitória de Lula. Todos que desejem a manutenção de condições mínimas de reprodução da vida devem lutar por esta vitória. Mas a vitória de Bolsonaro também é possível. E a expressiva votação da direita no 1o turno servirá para que se exija um arco de conciliação ainda maior de Lula, já expresso na “Carta aos Brasileiros 2.0” representada pela vice-candidatura de Alckmin. Um

...a expressiva votação da direita no 1o turno servirá para que se exija um arco de conciliação ainda maior de Lula.

arco que pode acirrar as contradições de um eventual governo, em um período no qual a crise capitalista certamente se aprofundará no mundo e na região.

O que Bolsonaro representa?

O governo Bolsonaro é a sequência e aprofundamento do golpe de Estado de 2016. Não apenas como movimento “anti-PT”, mas como fruto das contradições do Pacto de 1988. É fruto da inviabilização das propostas de conciliação de classes diante do acirramento da crise mundial durante os governos do PT, bem como da divisão racial e sexual do trabalho e do elitismo da classe dominante. Mesmo que uma parcela da mesma (auto-intitulada como “democrática”) se contraponha agora a Bolsonaro, nem mesmo esta parcela pôde prescindir do fascismo para garantir a reconfiguração do bloco no poder que possibilitou a aceleração da ofensiva burguesa em seu conjunto.

O atual governo representa o apoio generalizado da classe dominante às contrarreformas que foram aceleradas com o golpe e que constituem o cerne da reconfiguração capitalista em escala mundial (trabalhista, previdenciária, fiscal, etc.) e o aprofundamento da divisão racial, sexual e

territorial do trabalho. Configura o maior avanço na destruição do pacto de conciliação de classes proposto na Constituição Federal de 1988 –que garantiu direitos básicos como o voto universal (até esta data, não tinha direito ao voto a população declarada analfabeta, majoritariamente não-branca). A garantia formal de direitos (como à educação, saúde e moradia) se contrapõe à mercantilização da vida e só foi possível em meio à derrocada da ditadura empresarial-militar.

Neste sentido, Bolsonaro compõe também um projeto consciente das Forças Armadas. Embora o ex-capitão não fosse a primeira opção do alto escalão do exército, encaixou-se com perfeição no plano de retomada da influência dentro da ordem democrática ideado por figuras como os generais Braga Neto (atual candidato a vice-presidente), Heleno, Villas-Boas, Etchegoyen e Santos Cruz, que também controlam a inteligência brasileira e os dados por ela obtidos. Dos 17 membros do alto comando do exército à época do Golpe de 2016, 14 estão ou estiveram presentes no governo Bolsonaro. Temos no Brasil um governo militar disfarçado, com a presença de pelo menos 6 mil militares em postos de alto escalão.

Bolsonaro sempre teve o apoio de figuras importantes da burguesia, integrantes de grupos como o Esfera, a CNA e a FIESP. Tem amplo apoio também das três maiores bancadas do Congresso, que se sobrepõem: do agronegócio, armamentista e religiosa fundamentalista (“do boi”, “da bala” e “da bíblia”). Isso lhe confere ampla maioria parlamentar, mantida pelos R\$ 65 bilhões em verbas do Orçamento Secreto e por medidas que garantem os interesses destes setores.

Bolsonaro não representa um “acidente histórico”. Não é “estúpido”, nem “imbecil.

O amplo apoio popular do qual o ex-capitão goza mesmo assim reflete os piores traços de uma sociedade escravista, a deterioração do nível de vida diante da crise e a baixa consciência de classe –proveniente inclusive do esvaziamento ideológico da esquerda durante o período de governos do PT, que promoveram a “inclusão da classe trabalhadora” por meio do consumo de mercadorias e do incentivo à acomodação à ordem burguesa.

*O fascismo é um elemento essencial da reconfiguração capitalista em curso em **Nuestra América** e no mundo.*

Bolsonaro não representa um “acidente histórico”. Não é “estúpido”, nem “imbecil”. É fato que poderia não ter esta projeção, sem uma série circunstancial de elementos. Mas as forças sociais que seu governo representa e que o sustentaram até este momento são múltiplas – e não são circunstanciais. O fascismo é um elemento essencial da reconfiguração capitalista em curso em Nuestra América e no mundo.

Contradições e tarefas da esquerda

Todos estes elementos colocam na ordem do dia uma vitória eleitoral de Lula, essencial para desacelerar em alguma medida esta destruição. Ao mesmo tempo, estas são contradições que seguirão vigentes se conquistarmos esta vitória. E que podem levar à desilusão uma ampla parcela da população, que enxerga em Lula um projeto verdadeiramente seu e a solução para os problemas que temos vivido.

Cabe a nós apoiarmos com decisão a eleição de Lula, sempre lembrando que é preciso um projeto próprio que vá além deste horizonte.

No entanto, o neoliberalismo não é apenas opção de política econômica, é tecitura capitalista. Não existe a possibilidade de uma verdadeira aceitação de Lula pela classe dominante. E, menos ainda, desta decidir compartilhar lucros com a classe trabalhadora. Não existe possibilidade de êxito permanente em um projeto de conciliação de classes. Cabe a nós apoiarmos com decisão a eleição de Lula, sempre lembrando que é preciso um projeto próprio que vá além deste horizonte.

Temos anos tenebrosos pela frente. A esquerda anti-capitalista precisará se reinventar no processo histórico, em um país que tem 33 milhões de famintos –a maior parte deles negres ou indígenas. Apenas a mobilização massiva da classe trabalhadora ao redor de um projeto com horizonte anti-capitalista pode garantir uma melhor condição de vida.

Temas

Nuestra América XXI
Número **72** · Octubre 2022

La multifacética crisis energética en Europa

Juan Pablo Mateo*

Se asiste en la actualidad a una situación profundamente inestable en Europa, tanto en lo económico como en lo político, agudizado por el corte del suministro de Rusia a Europa a principios de septiembre.

Se asiste en la actualidad a una situación profundamente inestable en Europa, tanto en lo económico como en lo político, agudizado por el corte del suministro de Rusia a Europa a principios de septiembre –justificado por las sanciones impuestas a aquel país–, y el sabotaje, en los últimos días de septiembre, de los gaseoductos Nord Stream 1 y 2.

Ya las perspectivas económicas en verano modificaron a la baja las estimaciones de primavera, incluso cuando el conflicto bélico en Ucrania ya había comenzado, con una previsión de que el PIB crecería menos de un 3% en 2022 y 2023, y modificando al alza la inflación (Comisión Europea, FMI).

Problemas en el suministro de energía

En este marco de debilidad económica es donde aparecen los problemas en el ámbito de la energía. Ya en la segunda mitad de 2021, los precios

* España, Universidad Complutense de Madrid, Dpto. de Economía Aplicada, Estructura e Historia.

En este marco de debilidad económica es donde aparecen los problemas en el ámbito de la energía. Ya en la segunda mitad de 2021, los precios del gas, petróleo y carbón se incrementaron en niveles extraordinarios (+290%, +50% y +47%, respectivamente), incluso aunque se comparen los niveles anteriores a la pandemia.

del gas, petróleo y carbón se incrementaron en niveles extraordinarios (+290%, +50% y +47%, respectivamente), incluso aunque se comparen los niveles anteriores a la pandemia. Y más específicamente, se ha de señalar el gas, donde confluyen diversos factores, ampliamente heterogéneos, pero cuya coincidencia puede generar una inestabilidad sustancial.

En términos económicos, se ha de considerar la mayor demanda asociada a la recuperación económica tras el parón del COVID-19, y a la incidencia de la creciente demanda de China. Pero otro factor es el alza del precio de las emisiones de gas de efecto invernadero (GEI). La pretensión de reducirlos lleva a que se reduzca paulatinamente el límite máximo para los diversos sectores, establecido en el mercado *EU ETS*. Debido a que la combustión del gas emite menos GEI en comparación con el carbón y el petróleo, el mayor precio de las emisiones impulsó el consumo de gas, y así su precio relativo (Pinheiro, L. y R. Murillo. “La crisis energética en Europa”. *Caixa Bank Research*, 12 de enero de 2022).

La geopolítica, no obstante, ha tenido un papel relevante. En primer lugar, hay que mencionar las tensiones entre Marruecos y Argelia, pues la ruptura de relaciones diplomáticas repercutió en las importaciones de gas hacia Europa. A su vez, se debe hacer referencia a la invasión de Ucrania por parte de Rusia, el principal exportador de gas a Europa. En este caso, se podría afirmar que el viejo continente se ha pegado un tiro en el pie, ¿por qué alinearse de manera irrestricta con el proyecto imperial de EE.UU., que ha llevado a un conflicto bélico en el área europea, e imponer sanciones contra el principal proveedor de energía? En río revuelto, Noruega incrementa sus ventas a la UE un 12% en este 2022, y ante la necesidad de compensar la menor provisión procedente de Rusia, lleva a tener que importar gas natural licuado (GNL). En este caso, se requiere volver a gasificarlo en el destino, lo que exige la

infraestructura necesaria. Y casualmente, el principal exportador hacia Europa es EE.UU.

Actualmente, en diversos países de Europa se hacen llamamientos para moderar el consumo energético y limitar los precios, que oscilan entre solicitudes inocentes que apelan a la responsabilidad individual, medidas para reducir la factura –pero que podrían impulsar la demanda–, al margen de un proceso regresivo de redistribución de rentas desde los trabajadores hacia las empresas energéticas (por ahora se han utilizado cerca de 300 mil millones de euros en hacer frente a los elevados precios). No obstante, en la actualidad las reservas son elevadas, alcanzando el 87% del total de la capacidad disponible a nivel comunitario que, junto a las compras adelantadas, podrán evitar cortes de suministro (El País, “El sabotaje a los gasoductos Nord Stream: una llamada de atención a Europa en plena crisis energética”, 28 de septiembre de 2022), si bien, unas reservas del 100% sólo garantiza el suministro durante dos meses.

Consecuencias

El alza del precio del gas contribuye a una espiral inflacionaria inédita en Europa desde los años setenta, con un importante encarecimiento del petróleo y los alimentos. Así, según el BCE, una paralización total del suministro de gas ruso a Europa llevaría un aumento del 65% del precio del petróleo y un 30% los alimentos, lo que supondría que el PIB intertrimestral descendería en términos absolutos ya en el segundo semestre de 2022, y principios de 2023.

Ello conduce al giro en la política monetaria del BCE, con repercusiones muy asimétricas del alza de tipos de interés por parte del BCE, en

El alza del precio del gas contribuye a una espiral inflacionaria inédita en Europa desde los años setenta, con un importante encarecimiento del petróleo y los alimentos.

detrimento de las empresas menos competitivas, los trabajadores, y probablemente profundizando la asimetría centro-periferia al interior de la región. De hecho, el ratio de la deuda respecto del PIB ha ido creciendo en la Unión Europea desde mitad de los

...la crisis energética puede llevar a una importante inestabilidad financiera.

noventa, con grandes ascensos durante las crisis de 2008-09 y la más reciente del COVID. La asimetría interna se refleja en los países de la periferia mediterránea (junto a Francia), donde este ratio supera el 100%.

Pero, además, la crisis energética puede llevar a una importante inestabilidad financiera: las empresas deben recurrir a derivados financieros

...la caída de una de las grandes empresas energéticas podría llevar a un efecto dominó de imprevisibles consecuencias, desestabilizando tanto los mercados financieros como el sistema productivo.

para cubrir las oscilaciones de los precios que deben pagar, y para lo cual deben obtener créditos. Ante la escalada de los precios y la intensidad de las fluctuaciones, el nivel requerido para colocar como colateral pasa a ser prohibitivo. Por tanto, la caída de una de las grandes empresas energéticas podría llevar a un efecto dominó de imprevisibles consecuencias, desestabilizando tanto los mercados financieros como el siste-

ma productivo (Beams, N. “Financial crisis in European energy markets”. *World Socialist Web Site*, 6 de septiembre de 2022). Por no hablar de la inestabilidad social y política que surgiría.

...el Estado vuelve a erigirse en el salvador del capital.

Por ello, el Estado vuelve a erigirse en el salvador del capital. El gobierno de Finlandia anunció un paquete de préstamos y garantías de 10 mil millones de euros, mientras que en julio el ejecutivo germano anunció un paquete de rescate de 15 mil millones de euros para Uniper, el principal cliente en Europa de gas ruso, con pérdidas de varias decenas de millones de euros cada día. Finalmente, a finales de septiembre el gobierno se ha visto obligado a adquirir el 99% del capital de la empresa, ante el deterioro del mercado energético.

Conclusiones

La economía es economía política, y está conformada por una contradicción social no en el vacío, sino en ecosistema, y más específicamente, en

La economía es economía política, y está conformada por una contradicción social no en el vacío, sino en ecosistema, y más específicamente, en una red de pugnas geopolíticas.

una red de pugnas geopolíticas. Es decir, la utilización de la energía (gas, petróleo, carbón) tiene incidencias medioambientales, está protagonizada por empresas demasiado importantes como para quebrar, e involucra tensiones nacionales, precisamente porque la energía es un insumo esencial tanto en la producción de las empresas, como en la cesta de consumo de los hogares: producción, finanzas, clase trabajadora y geopolítica.

En el caso europeo, se trata del primer flanco de la estrategia de EE.UU. por debilitar a Rusia y China. Pero mientras la actual gran potencia desea centrarse en rodear marítimamente al gigante asiático, en Europa necesita externalizar gastos haciendo que Europa participe en el desgaste de Rusia. El seguidismo europeo está regresando como un bumerán en forma de un encarecimiento de la factura energética que debilita su competitividad, y obliga a adquirir gas de EE.UU. Pero también puede ser un arma de polarización para ciertos sectores y los países más avanzados de la Eurozona.

En consecuencia, para el movimiento obrero existen razones evidentes para defender un proyecto desarrollista en el cual la energía sea uno de los sectores estratégicos que debe estar en manos públicas, así como transitar hacia una integración de la periferia mediterránea que tenga relaciones de colaboración con Rusia y China. ¿Una ventana de oportunidad? Lamentablemente, la clase trabajadora parece estar a otros menesteres.

Estados Unidos–China. Agudización del conflicto geopolítico

Luis René Fernández Tabío*

La declinación hegemónica relativa de Estados Unidos, respecto al ascenso de China como gran potencia al comienzo de la segunda década del siglo XXI, ha incrementado su agresividad y confrontación con las potencias que considera desafían su primacía mundial.

La declinación hegemónica relativa de Estados Unidos, respecto al ascenso de China como gran potencia al comienzo de la segunda década del siglo XXI, ha incrementado su agresividad y confrontación con las potencias que considera desafían su primacía mundial. El curso más probable de los acontecimientos es la agudización del conflicto geopolítico en un escenario de crecientes contradicciones que deterioran la situación internacional del

sistema político y económico mundial, en un proceso de transformaciones con resultados todavía inciertos.

A partir de la modificación del balance de poder entre las dos mayores potencias se pueden prefigurar distintos resultados. La negociación

* Cuba. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios sobre Estados Unidos. Centro de Investigaciones de economía Internacional (CIEI). Universidad de La Habana. Profesor titular.

Hasta alcanzar un nuevo equilibrio estable en el sistema de relaciones económicas y políticas internacionales, no es posible definir tal escenario con absoluta precisión.

diplomática en un entorno de creciente multilateralismo, el despliegue de un nuevo sistema bipolar dominado por el conflicto entre Estados Unidos y China y sus respectivas alianzas, o una transición hacia un nuevo sistema multipolar. Aunque hay otros factores que inciden en estos cambios, las estrategias que emplee Estados Unidos y China ante las modificaciones en la correlación de fuerzas entre ellas y otras potencias como Rusia, los BRICS y procesos alternativos de integración son clave para explorar la situación del sistema mundial y las contradicciones geopolíticas internacionales.

Muchas preguntas quedarán sin respuestas. ¿Estamos en un momento de transición del sistema mundo y la economía mundial? ¿La actual confrontación geopolítica y geoeconómica por la hegemonía sentará las bases de un nuevo orden económico y político internacional? ¿La declinante hegemonía de Estados Unidos permanecerá en las próximas dos décadas? ¿Habrá en 2050 un nuevo centro hegemónico encabezado por China, o será otra la configuración del sistema político y económico global? Hasta alcanzar un nuevo equilibrio estable en el sistema de relaciones económicas y políticas internacionales, no es posible definir tal escenario con absoluta precisión. La guerra de Ucrania, Estados Unidos y la OTAN contra Rusia, dará como resultado cambios radicales en la geopolítica internacional, por la reconfiguración de las alianzas entre las principales potencias.

El ascenso de China en el campo económico, tecnológico y su más activa proyección en el comercio, las inversiones, la colaboración internacional y el programa de la Franja y la Ruta, genera preocupaciones crecientes en los estrategas de Estados Unidos, que lo perciben como un reto a su hegemonía, así como a sus intereses nacionales y de la seguridad nacional. Distintas políticas se promueven con enfoques variados para cumplir el objetivo de frenar el ascenso de poder de China y mantener o recuperar las cuotas de hegemonía perdidas por Estados Unidos, pero la

línea de confrontación extrema actualmente dominante impone enormes peligros para la existencia de la humanidad.

Durante los dos períodos de presidencia de Barack Obama (2009 – 2016) se buscó contrarrestar el avance de China mediante la integración megarregional con Europa y con la Alianza Transpacífico. El presidente Donald Trump (2017–2020) modificó esta perspectiva estratégica y colocó el énfasis en el unilateralismo y el empleo de instrumentos económicos de poder, como las llamadas sanciones, tarifas aduaneras y otras acciones para redefinir las cadenas de suministro y el acceso a la tecnología por parte de China.

El gobierno de Joe Biden también colocó las relaciones con China entre sus prioridades geoestratégicas. Mantiene la continuidad de las políticas de fuerza de tipo económico, pero buscando recuperar alianzas con sus socios para enfrentar el “reto chino” en bloque, en los marcos del G-7 y otros espacios multilaterales.

Las fricciones de Estados Unidos con China se han acrecentado a partir de la visita a Taiwán de la tercera figura del gobierno estadounidense, las declaraciones de apoyo en defensa de esta provincia china y el trasiego de la marina de Estados Unidos en el mar de China meridional. En documentos sobre política comercial y estrategia de la seguridad nacional del actual gobierno demócrata se elaboran argumentos que fundamentan a China como enemigo del sistema democrático y el capitalismo mundial.

El riesgo de esta estrategia estadounidense hacia China depende del alcance y profundidad de sus acciones de confrontación, que pudieran crear un ambiente semejante a la guerra fría, una guerra económica y tecnológica y hasta guerra híbrida entre dos polos de poder con sus aliados. La agresividad de Estados Unidos frente a China y Rusia ha fortalecido sus vínculos, acercamiento geopolítico entre dos grandes potencias contrario a los intereses estadounidenses a mediano y largo plazo.

Aunque los aliados de Estados Unidos compartan políticas, valores e ideologías, no desconocerán indefinidamente sus propios intereses económicos, en la medida en que sean afectados sus ciudadanos por el incremento de los precios y el deterioro de la situación socioeconómica ocasionado por las guerras económicas, y estos repercutan en la política interna de esos países.

Tampoco puede garantizarse que la alianza estratégica de Estados Unidos con la Unión Europea sea estable y consistente con su diseño. Los aliados europeos y otros como Japón tienen sus propios intereses, sobre todo por la mayor dependencia de la importación de gas y petróleo. Aunque los aliados de Estados Unidos compartan políticas, valores e ideologías, no desconocerán indefinidamente sus propios intereses económicos, en la medida en que sean afectados sus ciudadanos por el incremento de los

precios y el deterioro de la situación socioeconómica ocasionado por las guerras económicas, y estos repercutan en la política interna de esos países.

Dado el tamaño de las dos mayores economías y su creciente articulación en bloque, las consecuencias sobre las tendencias comerciales, monetario financieras, la integración económica y colaboración serán significativas en los próximos años para modelar la reconfiguración del sistema mundo.

Aunque no sea posible definir con precisión esos escenarios, podrían esbozarse algunas ideas al respecto.

Un cambio significativo en el balance de poder ocurriría eventualmente después del 2040 o 2045, o antes, pero en el caso de un desplazamiento de EE.UU. por China en la primacía en la economía mundial en el sentido tradicional del ascenso y caída de las grandes potencias, este no garantizaría la conformación de un orden mundial sustancialmente distinto.

Dos escenarios simplificados, que no excluyen otros, prefiguran los márgenes del sistema de la economía y la política mundial que nos espera. Si se asume que la política de Estados Unidos hacia China coloca el énfasis en la estrategia confrontacional, esta acrecentaría la posibilidad

Las tendencias de la estrategia de Estados Unidos hacia China en los próximos años y el curso real de las relaciones entre estos países, a partir de sus contradicciones geopolíticas son clave para comprender las transformaciones en el sistema económico y político mundial actualmente en curso.

de una fragmentación de la economía mundial, con elevados costos para todos los países y en especial para los de la periferia y semi-periferia. En cambio, el supuesto escenario con predominio de la competencia económica, respeto a las diferencias en los sistemas políticos de los países y colaboración, sería el más provechoso para todas las partes, porque representaría un reacomodo y reforma de las relaciones internacionales en una especie de “aterrizaje suave”.

La tendencia estratégica estadounidense que aparece como dominante en el actual gobierno estadounidense presenta importantes riesgos para la economía internacional. La misma está respaldada en leyes introducidas y aprobadas durante la administración precedente para regular y excluir inversiones y comercio con China, a lo que se suman acciones del actual gobierno para el financiamiento a la producción de microprocesadores en territorio estadounidense y reducir así la participación del país asiático en “tecnologías emergentes y fundacionales” globalmente.

Las tendencias de la estrategia de Estados Unidos hacia China en los próximos años y el curso real de las relaciones entre estos países, a partir de sus contradicciones geopolíticas son clave para comprender las transformaciones en el sistema económico y político mundial actualmente en curso.

Gráficas y estadísticas

Nuestra América XXI
Número 72 · Octubre 2022

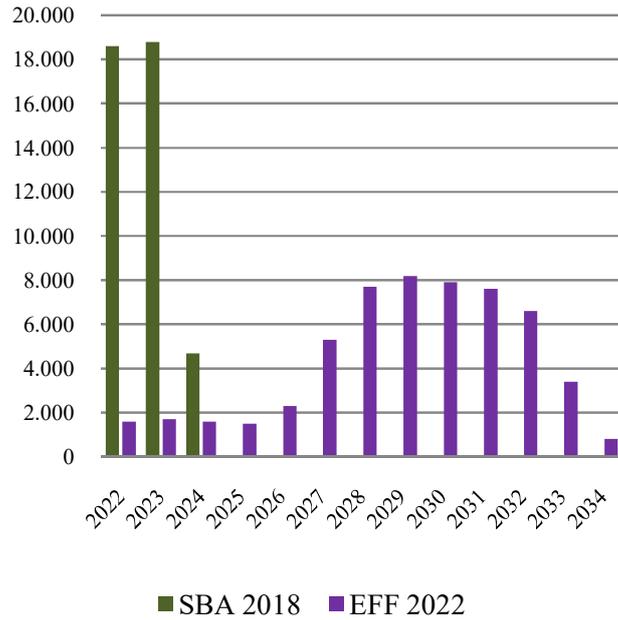
El FMI y el cogobierno en la Argentina

Lucas Castiglioni*

El pasado mes de septiembre, el Fondo Monetario Internacional aprobó la segunda revisión del programa con la Argentina. Dicha aprobación representa una condición necesaria pero no suficiente en la gestión de deuda que lleva a cabo el gobierno de los Fernández. En marzo de 2022, el país firmó un nuevo acuerdo con el FMI con el objetivo de continuar con el ciclo de endeudamiento. De esta manera el actual programa de facilidades extendidas (EFF) es utilizado para pagar los vencimientos del acuerdo Stand-By firmado bajo la presidencia Macri en 2018, como se ve en el gráfico 1. Esta negociación establece en Argentina un cogobierno con el FMI, donde cada desembolso queda sujeto a la revisión que se realice desde Washington (gráfico 2), fortaleciendo así la posición dependiente del capitalismo argentino en el contexto de crisis.

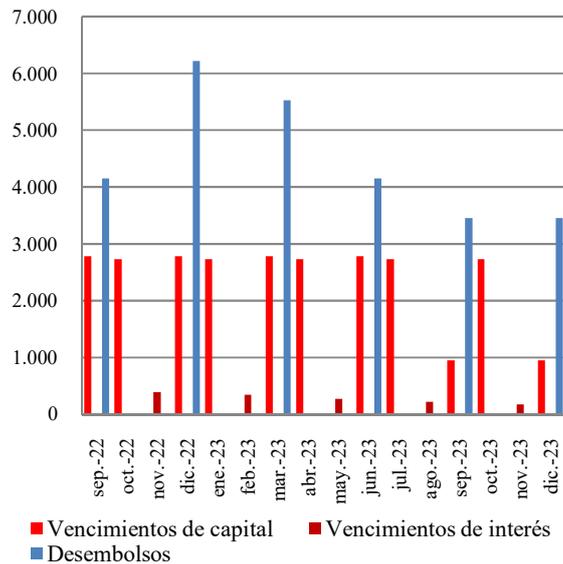
* Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Miembro de la FISyP.

Gráfico 1. Pagos del acuerdo Argentina-FMI. SBA (2018) y EFF (2022). En millones de dólares



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Nación argentina y el FMI.

Gráfico 2. Cronograma de pagos y desembolsos FMI*



* Tipo de cambio al 31(03)/2022

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Nación argentina y el FMI.



Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis y economía mundial

Número 72 · Octubre 2022